

## Catecismo 2471 - 2472 Octavo Mandamiento Dar testimonio de la verdad

17-06-2009

Mons. JOSE IGNACIO MUNILLA

Obispo de San Sebastián

Un cordial saludo a todos los oyentes de Radio María. Un día más, con la gracia del Señor, proseguimos el comentario del catecismo de nuestra madre la Iglesia.

Punto 2471:

**Ante Pilato, Cristo proclama que había "venido al mundo para dar testimonio de la verdad" (Jn 18, 37). El cristiano no debe "avergonzarse de dar testimonio del Señor" (2 Tm1, 8). En las situaciones que exigen dar testimonio de la fe, el cristiano debe profesarla sin ambigüedad, a ejemplo de san Pablo ante sus jueces. Debe guardar una "conciencia limpia ante Dios y ante los hombres" (Hch 24, 16).**

La primera afirmación de este punto es referente a que Cristo ante Pilato proclamo que "**Él había venido al mundo para dar testimonio de la verdad**".

Impresiona ver esta definición: "*¿Yo para que he venido al mundo?*"

El que conoce la verdad que es Dios, de ahí extrae consecuencias como son su conversión interior.

Es curioso que Jesús ante Pilato mantenga ese silencio y esa confesión, similar a ese silencio y esa confesión que mantuvo ante el Sumo Sacerdote.

En el proceso de Jesús hay dos procesos: el religioso ante el sanedrín y el civil ante Pilatos.

Jesús se encuentra ante un Pilatos que es imagen del mundo escéptico.

Pero el interrogatorio que recoge Marcos 14, ante el Sumo Sacerdote, Jesús esta ante los que se irritan, rechazan esa verdad que ellos mismos están proclamando:

Marcos 14, 57:

57 *Algunos, levantándose, dieron contra él este falso testimonio:*

58 *«Nosotros le oímos decir: Yo destruiré este Santuario hecho por hombres y en tres días edificaré otro no hecho por hombres.»*

59 *Y tampoco en este caso coincidía su testimonio.*

- 60 *Entonces, se levantó el Sumo Sacerdote y poniéndose en medio, preguntó a Jesús: « ¿No respondes nada? ¿Qué es lo que éstos atestiguan contra ti?»*
- 61 *Pero él seguía callado y no respondía nada. El Sumo Sacerdote le preguntó de nuevo: « ¿Eres tú el Cristo, el Hijo del Bendito?»*
- 62 *Y dijo Jesús: «Sí, yo soy, y veréis = al Hijo del hombre sentado a la diestra del Poder y las nubes del cielo.» =*
- 63 *El Sumo Sacerdote se rasga las túnicas y dice: « ¿Qué necesidad tenemos ya de testigos?*

El testimonio de la verdad que viene a traer Jesucristo, que el Padre ha puesto en sus manos, encuentra en las autoridades judías y en los romanos, dos tipos de rechazos muy distintos: a unos les irrita, para ellos es un escándalo –a los judíos-; mientras que para los romanos, esa verdad que Cristo proclama, les parece una necedad, les resulta indiferente, y no que no quieren es comprometerse en sus intereses políticos. Pilatos lo que no quiere son líos que le aparten de su carrera política y de resolver los problemas con la mayor agilidad posible.

Por eso San Pablo distingue: "*escandalo para unos, necedad para otros*".

Pero en medio de esos dos rechazos, sustancialmente el testimonio de Cristo es el que es, el mismo testimonio con silencios y con palabras.

Ese testimonio del silencio de Jesús llama la atención y especialmente cuando no entra a discutir contra las falsas acusaciones, ni entra a autodefenderse: **la verdad se defiende por si sola**.

En otros pasajes dice Jesús: "*Yo he predicado abiertamente, preguntad a los que me han escuchado*".

Esta es una forma de confesar la verdad: poner en manos de Dios nuestra defensa.

Pero también cuando le preguntan directamente: "**¿Eres tú el Hijo de Dios?**", ahí sí que responde.

San Juan 17:

- 3 *Esta es la vida eterna: que te conozcan a ti, el único Dios verdadero, y al que tú has enviado, Jesucristo.*
- 4 *Yo te he glorificado en la tierra, llevando a cabo la obra que me encomendaste realizar.*
- 5 *Ahora, Padre, glorificame tú, junto a ti, con la gloria que tenía a tu lado antes que el mundo fuese.*
- 6 *He manifestado tu Nombre a los hombres que tú me has dado tomándolos del mundo. Tuyo eran y tú me los has dado; y han guardado tu Palabra.*
- 7 *Ahora ya saben que todo lo que me has dado viene de ti;*
- 8 *porque las palabras que tú me diste se las he dado a ellos, y ellos las han aceptado y han reconocido verdaderamente que vengo de ti, y han creído que tú me has enviado.*

En esta oración que tiene el Señor, después de la última cena, "*He manifestado tu Nombre a los hombres que tú me has dado tomándolos del mundo*".

El Señor no ha ocultado las palabras que recibió de su Padre. "**Esta es la vida eterna, que te conozcan a Ti**".... "**Santificado sea tu nombre**", para ha dado Jesucristo su vida.

Hay otra frase evangélica: *No se pueden echar las perlas a los cerdos*. Que en ciertas situaciones Jesús se ha callado, porque no hay ni la mínima disposición de acogida a esa verdad que quiero revelar.

En este sentido a la Iglesia, a veces le invitan a algún debate determinado, pero hay que hacer discernimiento si ese es el lugar adecuado para dar testimonio, puede ser que no sea adecuado.

Continúa este punto:

**El cristiano no debe "avergonzarse de dar testimonio del Señor".**

SE nos remite a un punto anterior 1816:

***El discípulo de Cristo no debe sólo guardar la fe y vivir de ella sino también profesarla, testimoniarla con firmeza y difundirla.***

Se podrían ver cuatro niveles en el testimonio de Jesús:

- 1.- Creer con firmeza
- 2.- Vivir con coherencia.
- 3.- Proclamar
- 4.- Rebatir.

A veces podemos llegar a decir: "*Creer ya creo e intento ser coherente, pero no me pidan que este delante de los demás dando testimonio...*", Pues si: debes de dar testimonio delante de los demás. Y ser capaz de proclamar supone, a veces el rebatir los errores: porque una cosa no puede ser verdad y mentira al mismo tiempo.

La **apología** forma parte de la confesión cristiana.

Está claro que el orden de estos cuatro niveles no significa que no se pueda rebatir hasta que no haya hecho los anteriores. NO se trata de un orden cronológico.

Lo sustancial es "**no avergonzarse" del Señor**. Él no se ha avergonzado de nosotros.

Mateo 10:

- 32 *«Por todo aquel que se declare por mí ante los hombres, yo también me declararé por él ante mi Padre que está en los cielos;*
- 33 *pero a quien me niegue ante los hombres, le negaré yo también ante mi Padre que está en los cielos.*

Este es un texto tremendo; el Señor nos está diciendo: "*Yo necesito de ti, para que seas mi testigo ante los demás*".

En algunas confirmaciones, después de la confirmación se les pone a los chicos una cruz, y se les dice: "**no te avergüences de la cruz de Cristo**".

La afirmación que se está haciendo es: "**También la confesión de la fe es necesaria para la salvación de Cristo**".

Además esto no solo es una cuestión para unos pocos, para los curas o los misioneros, todos estamos llamados a ser testigos y a hacer apostolado.

Termina este punto:

**En las situaciones que exigen dar testimonio de la fe, el cristiano debe profesarla sin ambigüedad, a ejemplo de san Pablo ante sus jueces. Debe guardar una "conciencia limpia ante Dios y ante los hombres" (Hch 24, 16).**

El ejemplo de San Pablo se refiere a que fue un confesor de Jesucristo, testimoniando en medio de persecuciones, finalmente murió decapitado. Tuvo un proceso y apelo al Cesar.

Haya un momento en Cesárea donde tiene una de las sesiones del juicio:

Hechos 24, 16:

- 10 *Entonces el procurador concedió la palabra a Pablo y éste respondió: «Yo sé que desde hace muchos años vienes juzgando a esta nación; por eso con toda confianza voy a exponer mi defensa.*  
*Mismo lo puedes comprobar: No hace más de doce días que yo subí a Jerusalén en peregrinación.*
- 12 *Y ni en el Templo, ni en las sinagogas ni por la ciudad me han encontrado discutiendo con nadie ni alborotando a la gente.*
- 13 *Ni pueden tampoco probarte las cosas de que ahora me acusan.*
- 14 *«En cambio te confieso que según el Camino, que ellos llaman secta, doy culto al Dios de mis padres, creo en todo lo que se encuentra en la Ley y está escrito en los Profetas*  
 15 *y tengo en Dios la misma esperanza que éstos tienen, de que habrá una resurrección, tanto de los justos como de los pecadores.*
- 16 *Por eso yo también me esfuerzo por tener constantemente una conciencia limpia ante Dios y ante los hombres.*

Dice que "guarda limpia su conciencia", porque los que me acusan y me traen ante ti, también creen lo mismo que yo "la resurrección", por eso tengo que guardar limpia mi conciencia, porque seré juzgado por Dios.

Continúa Pablo:

- 17 *«Al cabo de muchos años he venido a traer limosnas a los de mi nación y a presentar ofrendas.*
- 18 *Y me encontraron realizando estas ofrendas en el Templo después de haberme purificado, y no entre tumulto de gente.*
- 19 *Y fueron algunos judíos de Asia... - que son los que debieran presentarse ante ti y acusarme si es que tienen algo contra mí;*
- 20 *o si no, que digan estos mismos qué crimen hallaron en mí cuando comparecí ante el Sanedrín,*
- 21 *a no ser este solo grito que yo lancé estando en medio de ellos: "Yo soy juzgado hoy por vosotros a causa de la resurrección de los muertos.»*
- 22 *Félix, que estaba bien informado en lo referente al Camino, les dio largas diciendo: «Cuando baje el tribuno Lisias decidiré vuestro asunto.»*
- 23 *Y ordenó al centurión que custodiase a Pablo, que le dejase tener alguna libertad y que no impidiese a ninguno de los suyos el asistirle.*

Pablo es astuto, porque en el momento en el que está siendo juzgado, había fariseos que si creían en la resurrección y saduceos que no creían, recurre al tema de la resurrección y se declara fariseo:

Hechos 23, 6:

- 6 *Pablo, dándose cuenta de que una parte eran saduceos y la otra fariseos, gritó en medio del Sanedrín: «Hermanos, yo soy fariseo, hijo de fariseos; por esperar la resurrección de los muertos se me juzga.»*
- 7 *Al decir él esto, se produjo un altercado entre fariseos y saduceos y la asamblea se dividió.*
- 8 *Porque los saduceos dicen que no hay resurrección, ni ángel, ni espíritu; mientras que los fariseos profesan todo eso.*

En definitiva, Pablo nos enseña a dar testimonio, en todo su proceso que duro mucho tiempo, nos enseñó a **ser diplomático**: a respetar las autoridades; **a tener un espíritu pacífico**, propio de quien no entra en broncas; **afirma explícitamente la verdad** no se avergüenza de Jesucristo.

Y al mismo tiempo intenta defenderse, sin faltar a la verdad, **se defiende con astucia**.

Este es el ejemplo de San pablo a la hora de dar testimonio al que se refiere este punto.

**Punto 2472:**

**El deber de los cristianos de tomar parte en la vida de la Iglesia, los impulsa a actuar como *testigos del Evangelio* y de las obligaciones que de él se derivan. Este testimonio es transmisión de la fe en palabras y obras. El testimonio es un acto de justicia que establece o da a conocer la verdad (cf *Mt* 18, 16):**

Se nos remite a unos puntos anteriores:

Punto 863:

***Toda la Iglesia es apostólica mientras permanezca, a través de los sucesores de San Pedro y de los Apóstoles, en comunión de fe y de vida con su origen. Toda la Iglesia es apostólica en cuanto que ella es "enviada" al mundo entero; todos los miembros de la Iglesia, aunque de diferentes maneras, tienen parte en este envío. "La vocación cristiana, por su misma naturaleza, es también vocación al apostolado". Se llama "apostolado" a "toda la actividad del Cuerpo Místico" que tiende a "propagar el Reino de Cristo por toda la tierra" (AA 2).***

Todos formamos parte en es envío de Jesucristo: id al mundo entero y proclamar el reino de Dios.

Punto 905:

***Los laicos cumplen también su misión profética evangelizando, con "el anuncio de Cristo comunicado con el testimonio de la vida y de la palabra". En los laicos, "esta evangelización [...] adquiere una nota específica y una eficacia particular por el hecho de que se realiza en las condiciones generales de nuestro mundo" (LG 35):***

Ser coherente en la vida ya es dar testimonio.

Mateo 18, 16:

- 12 *¿Qué os parece? Si un hombre tiene cien ovejas y se le descarría una de ellas, ¿no dejará en los montes las noventa y nueve, para ir en busca de la descarriada?*
- 13 *Y si llega a encontrarla, os digo de verdad que tiene más alegría por ella que por las 99 no descarriadas.*

- 14 *De la misma manera, no es voluntad de vuestro Padre celestial que se pierda uno solo de estos pequeños.*

La voluntad salvífica de Dios es que no es "tener un cierto éxito", no se conforma. El celo del buen pastor es que no falte ninguna oveja.

Y continúa:

- 15 *«Si tu hermano llega a pecar, vete y repréndele, a solas tú con él. Si te escucha, habrás ganado a tu hermano.*
- 16 *Si no te escucha, toma todavía contigo uno o dos, para que = todo asunto quede zanjado por la palabra de dos o tres testigos. =*
- 17 *Si les desoye a ellos, díselo a la comunidad. Y si hasta a la comunidad desoye, sea para ti como el gentil y el publicano.*
- 18 *«Yo os aseguro: todo lo que atéis en la tierra quedará atado en el cielo, y todo lo que desatéis en la tierra quedará desatado en el cielo.*

Es una aplicación concreta de esa parábola del "buen pastor", es la *corrección fraterna*.

Se hace ver que hay una responsabilidad de unos con otros: **¿Dónde está tu hermano?**

No ser apóstol de mi hermano, en cierto modo es ser Caín. No transmitir la vida eterna que es Cristo es dejar morir a alguien: "*No darle lo debido es matarlo, en cierto sentido*"

Termina este punto con un texto de un documento del Vaticano II "*Ad gentes*":

**«Todos [...] los fieles cristianos, dondequiera que vivan, están obligados a manifestar con el ejemplo de su vida y el testimonio de su palabra al hombre nuevo de que se revistieron por el bautismo y la fuerza del Espíritu Santo que les ha fortalecido con la confirmación» (AG 11).**

Otra forma de dar testimonio es: **Proclama lo que Dios ha hecho en ti. Dar testimonio al hombre nuevo del que nos hemos revestido por el bautismo y la confirmación.**

Es importante el hablar no únicamente de la teoría, que el apostolado pase a dar testimonio de lo que Dios ha hecho en mi vida.

Juan Pablo II con el estilo de pastoral que puso en marcha con las Jornadas mundiales de la Juventud, entendió que era muy importante para los jóvenes evangelizar desde este testimonio de vida.

Si Dios te ha dado un don de conversión que ha cambiado tu vida, lo que dice el evangelio: "*no se enciende una luz para dejarla escondida, sino para ponerla en el candil y que la vean los hombres y viéndola den gloria a Dios*".

Lo dejamos aquí.